"LA PRESENCIA DE LAS DRESSEL 20 EN LA MAURITANIA TINGITANA"

Luis Pons Pujol Grupo CEIPAC¹, Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, Universitat de Barcelona

La Tingitana, provincia productora de aceite y vecina de la Baetica, importó durante el Alto Imperio este producto en las conocidas Dressel 20. Algunas de éstas: con epigrafía (sellos), nos permiten reconstruir en parte esta dinámica comercial. Se analizan varias hipótesis sobre los motivos de las importaciones.

The Tingitana, oil producer province and neighbouring of the Baetica, has imported in the Early Empire this product in the well-known Dressel 20 amphorae. Some of these, with epigraphy (stamps), allows us to reconstruct partly this commercial dynamics.

Several hypothesis on the reasons of the imports are examined.

Los estudios sobre la producción de aceite en el imperio Romano y, en concreto, en el Norte de África se han desarrollado ampliamente en los últimos años². En este trabajo analizaremos la epigrafía anfórica édita de la Tingitana, así como el motivo que se

¹ Grup de Recerca de Qualitat. Generalitat de Catalunya, SGR 9510200. DGIC y T (PB. 9710216). www address: http://www.ub.es/CEIPAC/ceipac.html.

² Cf. M.-C. Amouretti y G. Comet, Le livre de l'olivier, 2a ed. [1985] (Aix-en-Provence: Edisud, 1992); J.-P. Brun. L'oléiculture antique en Provence. Les huileries du département de Var, Revue Archéologique de Narbonnaise. Supplément 15 (C.N.R.S., 1986); D. J. Mattingly, "Oil for export? A comparison of Libyan, Spanish and Tunisian Olive oil production in the Roman Empire" Journal of Roman Archaeology 1 (1988) 33-56; idem, "Olea mediterranea?" Journal of Roman Archaeology 1 (1988) 153-161; Mattingly y R. B. Hitchner, "Technical Specifications for some North African Olive Presses" en M.-C. Amouretti y J.-P. Brun (eds.) La production du vin et de l'huile en Méditerranée, Bulletin de Correspondance Hellénique. supplément 26 (Athènes-Paris: École Française dAthènes, 1993) 439-462; D. J. Mattingly. "Olive Presses in Roman Africa: Technical Evolution or Stagnation?" en M. Khanoussi, P. Ruggeri y C. Vismara (eds.) L'Africa romana. Atti del XI Convegno di studio, Carthagine, 75-78 dicembre 1994 (Ozieri: Publicazioni del Dipartimento di Storia dell'Università di Sassari. Editrice il Torchietto, 1996) 577-598.

consuma aceite bético en una provincia productora del mismo.

La Bética fue con toda seguridad una de las mayores provincias productoras de este producto y lo exportó en tipologías bien conocidas³. Entre éstas, destaca la importancia de la Dressel 20 para la evolución económica y social del mundo romano. En primer lugar, por su producción dilatada en el tiempo y en el espacio. No sería abusivo decir que podemos hallar fragmentos de Dressel 20 en todos los yacimientos del Occidente romano. El servicio estatal de la annona militaris se ocupó del avituallamiento de aceite de los soldados romanos acampados en las provincias del limes germano y britano, siendo el aceite bético y su contenedor, la Dressel 20, los escogidos para tal fin ya que la posición geográfica de la Bética permitía un rápido transporte por el Atlántico⁴. También llegaba a la capital del Imperio para ser consumido por la plebs romana, hecho que se puede documentar arqueológicamente en el Monte Testaccio⁵. A otras provincias occidentales, como la Narbonensis, se cree que llegó por medio del comercio privado para subvenir a la gran demanda de este producto⁶. Y en segundo lugar, porqué ha conservado consigo una importantísima información epigráfica sellos, tituli picti o grafitos nos ofrecen

³ Los primeros prototipos olearios (= Oberaden 83, Haltern 71), de época augustea-tiberina; la Dressel 20 (= Beltrán V, Ostia I), que comienza a estandarizarse en época de Claudio y perdura hasta más allá de mediados del s. III d.C.; la Tejarillo I, del s. III-V d.C.; y la Dressel 20 parva que conocemos ya en época claudia y que en el s. III d.C. deriva posiblemente en las Dressel 23 bajoimperiales (= Keay XIII). Cf. P. Berni Millet, Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana, Instrumenta, 4 (Barcelona: Universitat de Barcelona 1998).

⁴ J. Remesal Rodríguez. La annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1986) (citado: Remesal II); idem, "El sistema annonario como base de la evolución económica del Imperio romano" en T. Hackens y M. Miró (eds.) Le commerce maritime romain en Méditerranée occidentale. Colloque international tenu à Barcelone, (PACT. 1990 [1995]) 355-367; P. P. Abreu Funari, Dressel 20 Inscriptions from Britain and the consumption of Spanish olive oil, Tempus Reparatum, British Series, nº250 (Oxford: BAR, 1996); J. Remesal, Heeresversorgung und die Wirtschaftlichen Beziehungen zwischen der Baetica und Germanien. Materialen zu einen Corpus der in Deustchland veröffentlichten Stempel auf Amphoren der Form Dressel 20, (Stuttgart: Konrad Theiss Verlag, 1998) (citado: Remesal IV); C. Carreras y P. P. Abreu, Britannia y el Mediterráneo: estudios sobre el abastecimiento de aceite bético y africano en Britannia, Instrumenta, 5 (Barcelona: Universitat de Barcelona, 1998) (citado: Britania).

⁵ J. Remesal, "Los sellos en ánforas Dr. 20. Nuevas aportaciones del Testaccio" en Epigrafía della produzione e della distribuzione. Actes de la VIIe renconfre franco-italienne sur l'épigraphie du monde romain organisée par l'Université de Roma - La Sapienza et l'École Française de Rome sous le patronage de l'Association Internationale d'Epigraphie Grecque et Latine. Rome, 5-6 juin 1992. (Roma: 1992) 93-110; J. M. Blázquez Martínez, J. Remesal y E. Rodríguez Almeida, Excavaciones arqueológicas en el Monte Testaccio (Roma). Memoria de la campaña 1989. (Madrid: Ministerio de Cultura, 1994) (citado: Test.89); J. Remesal, "Epigrafía y arqueometría: el Programa Testaccio" en Estudis sobre ceràmica antiga. Proceedings of the European Meeting on Ancient Ceramics (Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura, 1995) 109-113; P. BerniMillet y A. Aguilera Martín, "La base de datos Testaccio" en Estudis sobre ceràmica antiga ..., 119-122.

⁶ E. Garrote Sayó, "L'oli bètic de la Gallia Narbonensis a tres departaments de l'Estat francès: als Pyrenées-Orientales, a l'Aude ia l'Herault" *Pyrenae* 27 (1996) 193-213.

927

datos para reconstruir y comprender la organización y evolución de la producción y comercialización del aceite bético⁷.

Un estudio de los sellos hallados en ánforas romanas de la Tingitana⁸ revela que, de un total de 331 sellos éditos⁹, el 61% correspondían a Dr. 20, el 22% a ánfora indeter-

- 7 H. Dressel, Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Urbis Romae Latinae. Instrumentum domesticum, pars 2, fasc. 1. Adjectae sunt tabulae duae amphorarum et lucernarum formas experimentas, vol. XV (Berlin: 1899) (citado: C.I.L. XV); G. E. Bonsor, The Archaeological Expedition along the Guadalquivir, 1889-1901 (New York: 1931) (citado: Bonsor); M. H. Callender, Roman Amphorae (Oxford University Press. 1965) (citado: Callender); M. Beltrán Lloris, Las ánforas romanas en España, Monografías arqueológicas, 8 (Zaragoza: 1970); M. Ponsich, Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, vol. I (Madrid: Mélanges de la Casa de Velazquez, 1974) (citado: Ponsich I); J. Remesal, "La economía oleícola bética: nuevas formas de análisis" Archivo Español de Arqueología (1977-1978) 87-142 (citado: Remesal I); M. Ponsich, implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, vol. II, Publications de la Casa de Velázquez, III (Paris: Mélanges de la Casa de Velazquez, 1979) (citado: Ponsich II); J. Remesal, "Reflejos económicos y sociales en la producción de ánforas olearias béticas" en J. M. Blázquez (ed.) Producción y comercio de aceite en la Antigüedad. I Congreso de Madrid., (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1980) 131-153; J. Remesal, "Transformaciones en la exportación del aceite bético a mediados del siglo III d.C." en *Producción y* Comercio del aceite en la Antigüedad. Il Congreso (Sevilla, 1982) (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1983) 115-131; G. Chic García, Epigrafía anfórica de la Bética: las marcas impresas en el barro sobre ánforas olearias (Dressel 19, 20 y 23), vol. I (Sevilla: U. de Sevilla, 1985; M. Ponsich, Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, vol. III, Publications de la Casa de Velázquez (Madrid: Eds. du Boccard. 1987) (citado: Ponsich III); J. Remesal, "Tres nuevos centros productores de ánforas Dresel 20 y 23. Los sellos de Lucius Fabius Cilo" Ariadna 6 (1989) 121-151 (citado: Remesal III); G. Chic, Epigrafía anfórica de la Bética, II (Sevilla: 1389); M. Ponsich, Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, vol. IV, Publications de la Casa de Velázquez, VII (Madrid: Eds. du Boccard, 1991); E. Rodríguez Almeida, "Ánforas olearias béticas: cuestiones varias" Gerión Anexo III (1991) 243-259; G. Chic, *Los centros productores de las ánforas con marcas de L.F.C." Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua, 18 (1994) 171-233; idem, "Hispania en la política alimentaria del Imperio Romano" en Hispania. El legado de Roma (Zaragoza: 1998) 249-256; A. Aguilera y P. Berni, "Las cifras hispánicas" en Calligraphia ef Tipographia. Arithmetica et Numerica. Chronologia (Barcelona: Universitat de Barcelona, 1997) 257-282.
- 8 La Tingitana era una provincia situada en el extremo occidental del Mediterráneo, que comprendía la parte Norte del actual Reino de Marruecos. Se incorporó relativamente tarde al Imperio, en el 40 d.C., cuando Calígula mandó asesinar a su monarca legítimo, Ptolomeo. El territorio provincial ocupado efectivamente por Roma durante el Alto Imperio fue el comprendido en el triangulo formado por Tingi (Tánger), la capital de la provincia, Sala (Chellah, Rabat), en la costa atlántica y Volubilis (Ksar Faraoun, Moulay Idriss) en el interior; así como una pequeña franja entre el Mediterraneo y la cordillera del Rif hasta el río Muluya, frontera con la Caesariensis. A finales del s. III d.C., hacia el 285 d.C., Diocleciano decidió abandonar el territorio provincial al Sur de Lixus (Larache) y el territorio se adscribió a la Diocesis Hispaniarum. Cf. S. Gsell, Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord, (Paris: 1913-1928 [1972]), vol. VIII; J. Carcopino, Le Maroc Antique, (Paris: Gallimard, 1943); D. Fishwick, "The annexation of Mauretania" Historia 20 (1 971) 467-487; E. Frézouls, "Rome et la Maurétanie Tingitane: un constat déchec?" Antiquités africaines 16 (1980) 65-93; P.-A. Février, "A propos des troubles de Maurétanie" Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik 43 (1981) 143-146; M. Euzennat, Le limes de Tingitane. La frontière méridionaie, Études d'Antiquités africaines (Paris: CNRS, 1989) (citado: Le limes de Tingitane...); H. Ghazi ben Maissa, "Encore et toujours sur la mort de Ptolémée, le roi amazigh de Maurétanie" Hespéris-Tamuda 33 (1995) 21-37; Ch. Hamdoune, "Frontieres théoriques et réalité administrative: le cas de la Maurétanie Tingitane" en Aline Rousselle (ed.) Frontieres Terrestres, frontieres célestes dans l'Antiquité, (Paris: Presses Universitaires de Perpignan. Diffusion de Boccard, 1995) 237-253; M. Coltelloni-Trannoy, Le royaume de Maurétanie sous Juba II et Ptolémée (Paris: Eds. du C.N.R.S., 1997).
- 9 Los sellos han sido publicados en las siguientes obras: L. Chatelain, "Deux rapports" Bulletin du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques (1919) 179-186; R. Thouvenot, "Marques d'amphores romaines trouvées au Maroc" Publications du Service des Antiquités du Maroc 6 (1941) 95-98; idem, "Note sur des marques d'amphores trouvées à Volubilis" Bulletin du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques (1947-1949) 526-529; idem, Publications du Service des Antiquités du Maroc 11 (1954); idem, "Rapport sur l'activité de l'Inspection des Antiquités du Maroc pendant le second semestre 1954", Bulletin Archéologique du Comitédes Travaux Historiques et Scientifiques (1955-1956 [1958]) 78-88 (citado: "Rapport 1954"; C. Domergue. "Volubilis: un four de potier" Bulletin d'Archéologie Marocaine 4 (1960) 491-505; M. Ponsich y M. Tarradell, Garum et industries antiques de salaison dans la Mediterranée Occidentale (Paris: Presses Universitaires de France, 1965); J.-P. Callu et alii, Thamusida. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc., vol. 1 (Paris: CNRS, 1965) (citado: Thamusida I); H. M. Zehnacker y G. Hallier, "Les premiers thermes de Volubilis et de là Maison a Citerne" *Mélanges de l'École Française à Rome* 77, 1-2 (1965) 87-1 52; A. Jodin, Les établissements du roi Juba Ilaux Illes Purpuraires (Mogador) (Tanger: Editions marocaines et internationales, 1967); M. Ponsich, Recherches archéologiques à Tanger et dans sa region, (Paris: CNRS, 1970) (citado: Recherches...); R. Rebuffat y G. Hallier, Thamusida. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc, vol. 2 (Paris: École Française de Rome, 1970); J. Boube, "Marques d'ámphores découvertes àSala, Volubilis et Banasa" Bulletin d'Archéologie Marocaine 9 (1973-75) 163-235; R. Rebuffat y J. Marion, Thamusida. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc, vol. 3 (Roma: École Française de Rome. 1977); F. Mayet, "Marques d'amphores de Maurétanie Tingitaine (Banasa, Thamusida, Volubilis)" Mélanges de l'École Française à Rome 90, 1 (1978) 357-393 (citado: "Marques d'amphores..."); J. Boube, "Un timbre amphorique de P. Veveius Papus à Sala" Bulletin d'Archéologie Marocaine 16 (1 985-1 986) 401-404; M. Euzennat, Le limes de Tingitane... Entre ellas cabe destacar por la cantidad de sellos que publican el artículo de J. Boube de 1973-1975 y el de F. Mayet.

minada y el resto a otras tipologías. Las deducciones de este estudio deben ser consideradas con prudencia dado el bajo número de ejemplares que conocemos¹⁰. Si no se indica otra cosa, los sellos se hallan sobre Dressel 20,

La mayoría de los sellos han sido datados por criterios tipológicos o por conocerse otros paralelos, como los del Testaccio. Se pueden agrupar cronológicamente del siguiente modo. De **mediados del s. I d.C.**: 19 ejemplares (QCR¹¹ (10 ejemplares), PHILO¹²(4), MAELALEX¹³ (2), PMR¹⁴, PSAVITI¹⁵, QSE¹⁶). **Flavios-trajaneos**: 22 ejemplares (MAR¹⁷ (5), QSP¹⁸ (3), CENNIHISPSAE¹⁹ (2), ROMANI²⁰ (2), GIALB²¹ (2), MAEM²², MAEMRVS²³, TAASATC²⁴, QCCA²⁵, QCALMARSI²⁶, PONTICI²⁷, SAENIANES²⁸, VRITILIB²⁹). De mediados s. II d.C.: 46 ejemplares (VIR³⁰ (17), IIIEENIIVL³¹ (4), GAF³² (3), LCMY³³ (3),

- 11 C.I.L. XV, nº2763 a; Callender, nº1441; Remesal II,nº69; Rernesal IV, nº76; Britania, nº130.
- 12 C.I.L. XV, nº3090; Callender. nº1325; Remesal II, nº124; Remesal IV, nº147; Britania, nº224. Los 43 ejemplares recuperados de esta marca del pecio de Port-Vendres, la sitúan en la dinastía julio-ciaudia; cf. D. Colls *et alii*, "L'épave Port-Vendres II et le commercede la Bétique a l'epoque de Claude" *Archaeonautica* 1 (1977), 7.
- 13 C.I.L. XV, nº2689; Callender, nº998.
- 14 Callender, nº1354, Britania, nº308. Cf. Piero Berni Millet, *Las ánforas de aceite* ..., nº45. Los rasgos arcaicos del fragmento de asa han permitido datarla a mediados del s.l d.C, tanto en Ampurias, como en Londres.
- 15 C.I.L. XV, nº3143; Callender. nº1395 b; Bonsor, nº64-68; Remesal II, nº228; Remesal IV, nº285; Britania, nº420.
- 16 C.I.L. XV, nº1002, 13 c; Ponsich II, 91, nº57.
- 17 C.I.L. XV, nº3020; Callender. nº1019; Bonsor, nº64-66; Remesal II, nº6; Remesal II, nº20; Remesal IV, nº21; Britania, nº30.
- 18 C.I.L. XV, nº3156; Callender, nº1450; Remesal II, nº234; Remesal IV, nº292; Britania, nº 437.
- 19 *C.I.L.* XV, n°2780; Callender, n°1559; Ponsich I, 209, n°216; Remesal I, n°24; Remesal II, n°85; IV, n°97; Britania, n°175.
- 20 C.I.L. XV, nº3130; Callender, nº1541; Bonsor, nº93?; Remesal II, nº 224; Remesal IV, nº279; Britania, nº407.
- 21 C.I.L. XV, n º2921; Callender, n º 333; Ponsich II, 128; n º143; Remesal II, n º 134; IV, n º 160; Britania, n º 238.
- 22 C.I.L. XV, nº2691?; nº2692?; Callender. nº1003; Ponsich I, 193, nº 145-146; Remesal II, nº 30; Britania, nº42.
- 23 C.I.L. XV, nº2692; Callender, nº1003; Ponsich I, 162, nº64; Rernesal II, nº30; Remesal IV, nº34; Britania, nº46.
- 24 *C.I.L. XV*, nº2717; Callender, nº1696; Ponsich I, 182, nº122, 183, nº123, 191, nº136; Remesal II, nº42; Test.89 nº234; Remesal IV, nº49; Britania, nº70.
- 25 C.I.L. XV, nº2744; Callender, nº1428; Ponsich II, 62, nº128; Remesal II,nº55.
- 26 Callender, nº1427; Remesal IV, nº83; Britania, nº137.
- 27 C.I.L. XV, nº3093; Callender, nº1365 d; Remesal II, nº211; Remesal IV, nº262; Britania, nº384.
- 28 C.I.L. XV, nº 3518; Callender, nº1559 a; Ponsich II,43, nº79; Remesal II, nº239; Remesal IV, nº310 c; Britania. nº 447.
- 29 C.I.L. XV, nº3248; Callender, nº1751; Remesal II, nº280 ?
- 30 C.I.L. XV, nº2628 a, b; Bonsor, nº 365-367; Callender, nº1792; Ponsich I,99, nº143; Remesal II, nº279; Remesal IV, nº348; Britania, nº517-518. Este sello se refiere a la *figlina VIR(ginensia)*, situada en Villar de Brenes. Es una alfarería muy destacada, tanto en la Bética como en Roma. Su producción ha sido secuenciada cronológicamente a partir de los hallazgos en el Monte Testaccio y se conocen dos momentos en su gestión. A mediados de s. II d.C., se cree que perteneció a *Q() V(erginius) C()*; posteriormente, poco antes de la muerte del emperador Marco Aurelio, perteneció a *I() S()*. Remesal II, 136-140.
- 31 C.I.L. XV, nº2819 F; Callender, nº581; Ponsich II,43, nº79; Remesal I, nº25, Remesal II, nº86; Remesal IV, nº 98; Britania. nº 176.
- 32 *C.I.L.* XV, n°2640; Callender, n° 225; Bonsor, n°161; Ponsich I,186, n°125; 193, n°145; Remesal II, n°6; Remesal IV, n°5; Britania, n°7.
- 33 C.I.L. XV, nº2755 C, K, L; Callender, nº827; Ponsich II, 46, nº83; Remesal II, nº63 d; Remesal IV, nº73 d.

¹⁰ Durante el mes de Octubre de 1998 hemos realizado un viaje a Marruecos, dónde hemos podido estudiar sellos en Dressel 20 éditos, procedentes de excavaciones antiguas, y algunos de inéditos. Éstos, unos 25, en prensa, no creemos que modifiquen sustancialmente nuestra visión de la distribución de las importaciones béticas. Quisieramos agradecer al *Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine* (Rabat) la concesión de la autorización (17/97/98) para llevar a cabo tal estudio. Así como a M. Hassan Limane, *Conservateur de Volubilis*, a M. Abdelwahed Ben-Ncer, *Directeur del Musée Archéologique de Rabat*, a M. Aomar Akerraz, *Directeur des Études* (INSAP) y a M. Mohamed Habibi, *Directeur del Musée Al-Kasbah* de Tánger todas las atenciones y facilides que nos dispensaron.

SAXOFERREO³⁴ (3), AELFO³⁵ (2), LIT³⁶ (2), SNR³⁷ (2), PCICELI³⁸, MEEVPROS³⁹, QFCE⁴⁰ DIA⁴¹, LIDFITALICAE⁴², DOMS⁴³, PQFF⁴⁴, AQFVA⁴⁵, LQS⁴⁶, QVCVIR⁴⁷). **Severianos** y **postseverianos**: 31 ejemplares (ACIRC⁴⁸ (5), PORTOPOPVLI⁴⁹ (3), DATZCOL⁵⁰ (2), PNN⁵¹ (2), LFCCV⁵², DFF⁵³, AVGGGNNN⁵⁴, CLPV⁵⁵, MSACIRCI⁵⁶). Y los sellos de Dressel 30⁵⁷

- 38 C.I.L. XV, nº2787; Callender, nº1302; Ponsich I, 162, nº64, 166, nº64; Remesal II, nº76; Remesal IV, nº85 g.
- 39 C.I.L. XV, nº2803; Callender, nº1060 c; Remesal II, nº83; Remesal IV, nº94.
- 40 C.I.L. XV, nº2835; Bonsor, nº303 ?; Ponsich II, nº102, fig. 34 ?; Remesal II, nº98 ?
- 41 *C.I.L.* XV, n°2818, B, C, D; Callender, n°535; Ponsich II, 85, n°28; 91, n°57; Remesal II, n°132; Remesal IV, n° 157; Britania, n°234.
- 42 C.I.L. XV, nº2631 e, A. B, C; Callender, nº870; Ponsich IV, 73, nº50; 75, nº52; Test.89, nº273; Remesal IV, nº 163 b.
- 43 C.I.L. XV, nº2800 B, C; Callender, nº552; Ponsich I, 141, nº45; Remesal II, nº188; Test.89, nº293; Remesal IV, nº237; Britania, nº353.
- 44 C.I.L. XV, nº3104; Callender, nº1377 b; Remesal I, nº28-29; Britania, nº394.
- 45 C.I.L. XV, nº3102 a, G; Callender, nº117; Ponsich II, 91, nº56; Remesal II,nº214; Remesal IV, nº265.
- 46 *C.I.L.* XV, n°3109 a, K, L; Callender, n°922; Ponsich I, 141, n°45; 187, n°125; Remesal II, n°216; Test.89, n°345; Remesal IV, n°268; Britania, n°396.
- 47 C.I.L. XV, nº3213, C; Callender, nº1515; Ponsich I, 104, nº143; Remesal II, nº267; Remesal IV, nº331; Britania, nº487. Cf. sellos VIR, ROMV y ISHERMF.
- 48 C.I.L. XV, n°2575 g; Callender, n°18; Remesal I, n°16; Remesal II, n°44; Test.89, n°235; Remesal IV, n°51; Britania, n°36.
- 49 *C.I.L.* XV, nº3094; Callender, nº1370 ;Ponsich II: 40, nº75; Remesal I, nº52-53; II, nº212; Tect.89, nº300-301. Según Remesal las ánforas con el sello PORTO y POPVLI son un ejemplo de la reorganización severiana de la producción de aceite en la Bética. El aceite que contenían las ánforas selladas asísería propiedad del fisco, "obtenido ya como impuesto en natura, como compra, estuviese ésta sometida a una indictio o no, o como aceite procedente de predios fiscales" (Test.89, 300); PORTOPVLI sería, por tanto una evolución de los sellos anteriores que encontramos en Arva y en el Testaccio per separado.
- 50 *C.I.L.* XV, nº2715. A, B, C; Callender, nº517; Ponsich I, 194, nº145-146; Remesal II, nº39; Test.89, nº233; Remesal IV, nº46; Britania, nº77. Sobre la interpretación de CO como *C(onductio) O(learia)*, cf. Rernesal II, Remesal IV y Test.89.
- 51 C.I.L. XV, nº3041. H. Callender, nº1358; Ponsich I: 145, nº54; 162, nº64; 191, nº136; Remesal II, nº184; Test.89, nº287; Remesal IV, nº231; Britania, nº338. Se ha producido este sello en El Tejarillo, Arva, y Tostoneras. La serie PNN es una de las más abundantes y conocidas del s. III dC., encontrándose bien documentada en la Bética y en el Testaccio. La actividad comercial de P() N() N() ha quedado fijada en época postseveriana a partir de la campaña de excavación del Testaccio de 1989 (Test.89) ya que fue documentada ampliamente en relación a la titulatura de la *Ratio Fisci* en un contexto ca. 218-235 d.C.
- 52 *C.I.L.* XV, n°2588 c, H, I; Callender, n°851; Bonsor, n°15; Remesal II, n°97; Remesal III, n°6: Test.89, n°251 Remesal IV, n°112 n; Britania, n°188.
- 53 *C.I.L.* XV, n°2840; Callender, n° 530; Ponsich I: 152, n°54; Remesal II, n°103; Tect.89, n°254; Remesal IV, n°118; Britania, n°197.
- 54 C.I.L. XV, nº2558 c; Callender, nº1808; Test.89, nº238; Remesal IV, nº57; Britania, nº80-81.
- 55 C.I.L. XV, nº2893; Callender, nº382; Remesal I, nº40; Britania, nº283.
- 56 C.I.L. XV, nº2574 b; Callender, nº18 b; Remesal I, nº16; IV, nº52 b.
- 57 Todavía no se ha cerrado la polémica sobre si el contenido de las Dr. 30 era aceite o vino. *Cf.* J.-P. Laporte, "Les amphores de Tubusuctu et l'huile de la Maurétanie Césarienne" *Bulletin archéologique du Comité des travaux historiques et scientifiques* 12-1 4 B (1 976-1 978[1980]) 131 -157; R. Lequément, "Le vin africain à l'Afrique Romaine" *Antiquités africaines* 16 (1980) 185-193; A. Naciri, F. Widemann y A. Sabir, "Distinction par analyse paractivation neutronique des amphores Gauloise 4 et de leurs imitations tardives en Maurétanie Césarienne: les Dressel 30" Antiquités africaines 22 (1 986): 129-140.

³⁴ *C.I.L.* XV, nº3166, 3167 u; Bonsor, nº27-29; Callender, 1573; Ponsich II, 112, nº117; Remesal II, nº249; Remesal IV, nº312 f; Britania, nº450.

³⁵ C.I.L. XV, nº2678 b, B, C; Callender, nº37; Remesal I, nº38; Remesal II, nº159; Remesal IV, nº193; Britania, nº 278.

³⁶ C.I.L. XV, nº2947 G, K, L; Callender, nº878; Ponsich II: 38, nº71; 40, nº73; Remesal II, nº148; Remesal IV, nº 176; Britania, nº259.

³⁷ C.I.L. XV, nº3045 A, B, C; Callender, nº1641; Ponsich II, 42, nº75; Remesal I, nº46. Remesal II, nº185; Remesal IV, nº232; Britania, nº339.

EXPROV / MAVRCAES / TVBVSVCTV⁵⁸ (12), EXOIVLI / HONO / PMCTVB⁵⁹, EXPROV / MAVRCAES / DEPRFONT. Las cantidades contabilizadas para cada grupo se corresponden con los datos conocidos hasta ahora sobre la evolución de la importaciones de aceite bético en la Tingitana, según la cual la cantidad del aceite importado aumentaba gradualmente desde la conquista (40 d.C.), alcanzando su punto álgido en el s. II d.C, y disminuyendo durante el s. III d.C., debido quizás al aumento de la producción autóctona⁶⁰.

En cuanto a los **centros receptores**, los hallazgos se concentran en las cuatro ciudades más importantes: *Banasa* (28% sobre el total de sellos éditos; 30% sobre los hallados en Dressel 20), *Volubilis* (27% y 28%) *Sala* (25% y 29%) y *Thamusida* (11% y 9%). Esto es debido, en parte, a la política de excavaciones seguida en el Norte de África desde principios de siglo que ha potenciado el conocimiento de las ciudades como reflejo del *modus vivendi* romano y que ha deformado nuestra visión del mundo rural⁶¹. Por otro lado, es en las ciudades dónde se concentra la demanda de productos de primera necesidad, entre otros, el aceite. Se conoce una gran variedad de marcas en cada una de estas ciudades. A pesar de esto, podemos destacar las siguientes. En *Volubilis*: VIR (7), ACIRC (5), MAR (3), CENHISPSAE (3), IIIENNIVL (3), EXPROV / MAVRCAES / TVBVSVCTV (3); predominando ligeramente los sellos del s. II d.C. En *Banasa*: QCR (5), MAEMRVS (3), GIALB (2), LCMY (2), MAELALEX (2), MAEME (2), EXPROV / MAVRCAES / TVBVSVCTV (2); predominando los sellos julio-claudios y flavio-trajaneos. En *Sala*: VIR (6), QCR (2); predominando los sellos del s. II d.C. y en *Thamusida*: EXPROV / MAVRCAES / TVBVSVCTV (8), del s. III d.C.

A pesar de las pocas marcas de que disponemos para comparar, decir en cuanto a los **centros productores** béticos, que la mayoría de los sellos de Volubilis provienen de La Catria (ACIRC, CENHISPSAE y IIIENNIVL se han situado en La Catria; MAR se conoce en La Catria y en Las Delicias) y de Villar de Brenes (VIR)⁶². Remesal estudió la presencia en *Germania* de ánforas procedentes de La Catria, constatando una gran presencia en época flavio-trajanea, una disminución en el s. II d.C. y una recuperación en el s. III d.C. sin llegar a los niveles de época flavia. Hipotetizó que la causa de esta disminución se debía a que La Catria exportaba más en dirección a Roma, por motivos políticos o comerciales⁶³. La presencia de las ánforas procedentes de este centro productor en Britania son similares⁶⁴. En cambio, en la Tingitana no siguen la misma tendencia: de época flaviotrajanea IIIENNNIVL (4); de mediados s. II d.C. MAR (5), CENHISPSAE (2), y MIM⁶⁵; y de época severiana o postseveriana ACIRC (5), y PORTOPOPVLI (3). No destaca ningún sello que pueda datarse con posterioridad.

⁵⁸ C.I.L. XV, 2635.

⁵⁹ C.I.L. XV, 2634.

⁶⁰ F. Mayet. "Marques d'amphores ...", 386-389, 391 -393; F. López Pardo, Mauritania Tingitana: de mercado colonial púnico a provincia periférica romana (Tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1987) 297-304; E. Gozalbes Cravioto, Economía de la Mauritania Tingitana. (siglos I a. de C.-II d. de C.) (Granada: U. de Granada (publicada en microficha), 1987) 460-465, 859-877 (citado: Economía...); idem, Economía de la Mauritania Tingitana (Siglos Ia.C.-II d.C.) (Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes. 1997) 91-96, 202-206 (citado: Economía de la Mauritania Tingitana...).

⁶¹ B. D. Shaw, 'Archaeology and knowledge: The History of the African Provinces of the Roman Empire" *Florilegium*. *Carleton University Annual Papers on Classical Antiquity and the Middle Ages* 2 (1980) 28-60.

⁶² Remesal II, 50-55.

⁶³ Remesal II, 51.

⁶⁴ Britania. 22-23.

⁶⁵ Britania, nº244. Este sello puede ser datado tanto en la segunda mitad del s. I d.C. como a mediados del s. II d.C.

Por otra parte, hay que considerar la presencia de la *figlina Virginensia* en sus sucesivas etapas: cuantitativamente se trata de 22 marcas en total, en especial en Sala (6) y Volubilis (6). Los sellos son: VIRAV (8), VIRGIN (3), VIRIII (3), VIR (2), QVCVIR (2), ROMV66 (2), VIRII, ISHERMF⁶⁷. Los formados con el nombre de un personaje servil (0 liberto) se datan después del principado de Marco Aurelio. Por tanto, la mayoría de los sellos de la *Virginensia* que llegan a la Tingitana lo hacen durante el s. II d.C⁶⁸.

¿Cuál es la causa de la presencia de las Dr. 20 en la Tingitana? Una posibilidad es que la Tingitana no tuviera hasta finales del s. II d.C. una producción autóctona suficientemente desarrollada como para cubrir sus necesidades. Esto podría deberse a que la estructura económica de la provincia, controlada por Roma, impedía que se produjese la concentración de capital para llevar a cabo las inversiones necesarias. De igual modo que se importaba la sigilata o la estatuaria, se podía obrar con el aceite⁶⁹. O bien, no le resultaba rentable invertir en la producción de aceite cuando su inmediata vecina, la Bética, lo producía en grandes cantidades. Los que han defendido la postura de la baja producción autóctona, se basaban esencialmente en los pocos hallazgos arqueológicos referentes a almazaras: molinos, prensas, depósitos de decantación, etc; y en la presencia de las Dr. 20, junto con otras tipologías olearias, símbolo para ellos de la necesidad de importar aceite foráneo⁷⁰.

Por otra parte, otros autores defienden que la Tingitana sí producía aceite y en cantidades suficientes para su autoconsumo. M. Besnier, a principios de siglo, consideraba al aceite como uno de los principales productos de los que la administración romana se abastecía en esta provincia, después del trigo⁷¹. Según M. Ponsich, la Tingitana producía en época mauritana y durante los s. I-II d.C. aceite en abundancia e incluso lo exportaba a Roma o a la Bética: durante el s. III d.C. empezó el declive de la producción local debido a la disminución de esta demanda en la capital y al aumento de la competencia con la Bética⁷². Al no tener la necesidad de importar el aceite bético para su consumo, se hipotetiza que llegó a la Tingitana porque "certains gourmets du Maroc préféraient le goût de l'huile de Bétique à celui, plus prononcé, de l'huile de leur pays; cela expliquerait le ravitaillement régulier en huile étrangère d'une ville comme Volubilis, où une centaine d'huileries fut dénombrée jusqu'à présent"⁷³. No solo era autosuficiente en cuanto a aceite sino que también lo exportaba a la Bética, desde la que era redistribuido con su marchamo a todo el Imperio. ¿De qué modo llegaba a la Bética este aceite? Podía llegar por medio de sociedades mercantiles bético-mauritanas, o bien, como fruto de propieda-

⁶⁶ C.I.L. XV, nº3160 ?; 3131b ?; Ponsich I, 106, nº143; Test.89, 310 ?

⁶⁷ C.I.L. XV, nº 2955; Ponsich I, 104, nº143; Remesal IV, nº180.

⁶⁸ Remesal, "Reflejos económicos...", 136-140.

⁶⁹ López Pardo, Mauritania Tingitana..., 410ss.

⁷⁰ Camps-Fabrer, L'olivier et l'huile..., 30-31; Mayet, "Marques d'amphores...", 386-389, 391-393; Gozalbes Cravioto, Economía ...; Economía de la Mauritania Tingitana..., 91-96, 202-206.

⁷¹ M. Besnier, "La géographie économique du Maroc dans l'Antiquité" *Archives Marocaines* 7 (1906) 271-295, en especial 289.

⁷² Michel Ponsich, Nécropoles phéniciennes de la région de Tanger, Etudes et Travaux d' Archéologie marocaine, III (Rabat: 1967); idem, Recherches archéologiques...., 163, 282.

⁷³ M. Ponsich, Recherches archéologiques..., 282.

des imperiales situadas en la Tingitana⁷³. Otra posibilidad, expresada por este autor posteriormente, sería que de la Tingitana no se exportara solo el aceite sino tambien las aceitunas; éstas llegarían a la Bética en los viajes de retorno de los mismos barcos que habrían transportado las Dressel 20 u otras mercancías de origen sudhispano. Esta nueva visión pretende dar una solución al problema de no haber encontrado, hasta el momento, alfarerías productoras de Dressel 20 en la Tingitana, o dicho de otro modo, de no saber con qué contenedor se exportaba el aceite tingitano⁷⁵.

Otros autores han seguido la idea del aceite bético como producto de *gourmets*. J. Boube considera apropiada esta posibilidad para explicar la presencia de aceite bético en una zona productora del mismo⁷⁶. E. Lenoir piensa de manera similar respecto a la amplia zona del Valle del Sebú en la que las Dressel 20 son poco abundantes⁷⁷. A. Akerraz y M. Lenoir, autores de varios artículos sobre las prensas de aceite de Volubilis⁷⁸, opinan de igual modo. Se convierte así al aceite bético en un producto casi de lujo⁷⁹.

Creemos que esta hipótesis no es del todo creíble porque, aunque un miembro de la élite de una ciudad tingitana pudiera ver el consumo de aceite bético como más refinado, éste no cumple ninguno de los requisitos teóricos exigidos al producto de lujo: en primer lugar, se comercializa en un envase muy grande y nada atractivo, en el que caben 70 kg. de aceite y el producto de lujo tiende a comercializarse en envases pequeños y con cierto valor por si mismos⁸⁰. En segundo lugar, su enorme distribución por toda la parte occidental del Imperio Romano nos indica que su precio era bajo y necesariamente el producto de lujo ha de tener un precio alto. En tercer lugar, no se documenta solamente en ambientes urbanos, sino también en el medio rural, dónde el consumo de productos de lujo es poco habitual. Por otra parte, la gran semejanza del clima y la vegeta-

^{74 &}quot;Il est donc fort possible que les colons romains, où méme les indigenes de la région de Tanger, fort au courant de tout ce qui concernait Rome, ses besoins et ses goûts, connaissant la préférence de ses habitants pour l'huile de Bétique, se soient entendus avec des socii de l'autre côté du détroit pour livrer leur production.

Peut-être aussi, foutes les huileries de la région étaient-elles des domaines impériaux, ce qui en les empéchait pas denvoyer leur huile en Espagne, où un dominus navium ou navicularius ayant le monopole du transport de l'huile en Espagne l'emmenait a Rome", M. Ponsich, Recherches archéologiques... 283.

⁷⁵ M. Ponsich, "L'huile de la Bétique en Tingitane: hypothese d'une clientele établie" *Gerión* 13 (1995) 295-303, en especial 300.

⁷⁶ Boube, "Marques d' amphores...", 230.

^{77 &}quot;Ce qui n'a nen de surprenant, car des importations massives d'huile ne se justifient pas dans des régions où l'olivier était cultivé et où la production d'huile devait suffire aux bessoins locaux. L'huile importée était certainement un produit de luxe, ou un complément à la production locale", E. Lenoir, "Plaine et montagne en Tingitane méridionale. II. Les fossiles directeurs et l'histoire des sites" en Histoire et Archéologie de l'Afrique du Nord. Actes du Ille Colloque International (Montpellier, 1-5 avril 1985) (Paris: C.T.H.S., 1986) 239-245, en especial 242.

⁷⁸ A. Akerraz y M. Lenoir, "Les huileries de Volubilis" *Bulletin d'Archéologie Marocaine* 14 (1981-1982) 69-101; M. Lenoir y A. Akerraz, "L'oleiculture dans le Maroc antique" *Olivae* (Edición francesa) 3 (1984) 12-17; A. Akerraz, "Nouvelles observations sur l'urbanisme du quartier nord-est de Volubilis" en A. Mastino (ed.) *L'Africa romana. Atti del IV Convegno di studio, Sassari, 72- 14 dicembre 1986*, (Sassari: Publicazioni del Dipartimento di Storia dell'università di Sassari, Gallizi, 1987) 445-457; A. Akerraz y M. Lenoir, "Note sur les huileries du quartier nord-est" en *L'Africa romana. Atti del IV*..., 459-460; M. Lenoir, "Aspects de la transmission du savoir technique: les huileries de Volubilis" en *L'Africa romana. Atti del XI*..., 597-605.

^{79 &}quot;On en s'étonnera donc pas de la découverte, en Maurétanie Tingitane, d'amphores de type "Dressel 20"(...) On les retrouve, mais dans une proportion moindre que dans le reste de l'Empire romain, dans les fouilles marocaines. Elles sont, croyons nous, le témoignage d'importations somptuaires d'une clientèle aisée, qui réclamait un produit hors de l'ordinaire et réputé. A contrario, leur relative rareté est une preuve supplémentaire que la province se suffisait pour sa consomation courante", M. Lenoir y A. Akerraz, "L'oleiculture...", 17.

⁸⁰ Como sería el caso del *garum* de gran calidad; cf. M. Ponsich, *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geoeconómicos de Bética y Tingitania* (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1988) 65.

ción entre estas dos provincias⁸¹ nos lleva a pensar que las diferencias de sus aceites a nivel gustativo habrían de ser mínimas. Y en el caso que la calidad del aceite no proviniera del fruto sino del proceso productivo, el aceite bético de más precio, como hemos visto, requeriría de otro contenedor diferente de las Dressel 20 para su comercialización.

Otra posibilidad sería que el aceite bético llegara como producto annonario destinado al consumo de los efectivos militares estacionados en la provincia, modelo bien conocido en Germania y Britania⁸². Los campamentos militares conocidos en la Tingitana no han aportado, por el momento, las ánforas que permitan corroborar esta hipótesis: los sellos hallados son pocos y están fragmentados. En el campo de Souk-el-Arba del Gharb se conocen los sellos AP(ánfora), BELNES₈₃, VRITILIB, PCICELI, QVC[...84; en *Thamusida*, PCICELI, ...]ENTNI..., VNLE, CVP, FANFORTCOLHADR, ...]L[...]COD⁸⁵; en Khedis, ARIST⁸⁶; en *Tocolosida*, QCR⁸⁷; en Aïn Schkour, ...]MV⁸⁸. La escasa presencia de sellos podría ser debida a que la provincia producía aceite suficiente para el consumo militar y no era necesario importarlo de otras partes. Pero también a que, en general, los campos militares de la Tingitana fueron prospectados o excavados hace años, sin que se tuvieran en cuenta los materiales anfóricos⁸⁹.

Así pues, la Tingitana importa aceite de la Bética, siendo una provincia productora, quedando como testimonio arqueológico de esta actividad las Dressel 20, mayoritariamente en las ciudades. En nuestra opinión, y con los datos actuales, el aceite bético pudo llegar a la Tingitana por medio del comercio privado como complemento a la demanda urbana. Ésta estaría generada por problemas puntuales con la producción autóctona. A los comerciantes béticos no les resultaría difícil transportar este producto por vía marítima, a ciudades como *Sala*, en la costa atlántica, o *Thamusida* y *Benasa*, en las orillas del río Sebú, entonces navegable⁹⁰, dónde se consumía o se redistribuía por el interior.

⁸¹ M. Ponsich, *Recherches* ...: 20; *idem*. "Perennité des relations dans le circuit du Détroit de Gibraltar." en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* (Berlin & New York: Walter de Gruyter, 1975) 654-684, en especial 655-657.

⁸² El soldado romano consumía en el Norte de Europa, además de los productos locales, productos mediterráneos. El Estado realizaba este esfuerzo por motivos fisiológicos, ya que prevenía así posibles problemas digestivos en la toma de contacto con el territorio; psicológicos, ya que mantenía los vínculos emocionales con su hogar y culturales, ya que era un elemento distintivo del *modus vivendi* romano. Remesal II, 90-94; Britania, 41-57, 66-67.

⁸³ C.I.L. XV, nº2851?

⁸⁴ R. Thouvenot, "Rapport 1954", 81, 83; F. Mayet, "Marques d'amphores ...", nº I.3.9, I.3.43, I.3.70, I.3.104, I.3.106, I.3.113. M. Euzennat, *Le limes de Tingitane* ..., 110-111, 120-121. fig. 66. M. Euzennat interpreta el sello como A(ánfora)PA *Cf.* E. Lyding Will, 'Exportation of oil from Baetica to the Eastern Mediterranean", en *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Il Congreso (Sevilla, 1982)* (Madrid Universidad Complutense de Madrid, 1983) 391-440, esp. 413-414.

⁸⁵ Thamusida I, nº414, 417 a-b, 544, 707, 1439; F. Mayet, 'Marques d'amphores ...", nº II.1.5, II.1.11; M. Euzennat, Le limes de Tingitane ..., 110-111. FANFORTCOLHADR, C.I.L. XV, nº 3375 a; en Africana II,

⁸⁶ Sello inédito (Reserva INSAP, nºinventario: KIS 96 3462). Otro sello inédito, pero lamentablemente muy fragmentado es ... T (Reserva INSAP, nºinventario: KIS 96 265). Agradecemos a M. Aomar Akerraz (INSAP) que nos haya permitido estudiar el material anfórico procedente de las excavaciones realizadas en este campo (Khedis/Côte 20) en 1996. Sobre el lugar, M. Euzennat, *Le limes de Tingitane* ..., 153-159.

⁸⁷ M. Euzennat, Le limes de Tingitane ..., 302.

⁸⁸ M. Euzennat, Le limes de Tingitane ..., 320.

⁸⁹ R. Rebuffat, "Les principia du camp romain de Lalla Djilaliya (Tabernae)" Bulletin d'Archeologie Marocaine 9 (1973-1975) 359-376, con bibliografía de los campos tingitanos; idem, "L'implantation militaire romaine en Maurétanie Tngitaine" L'Africa romana. Atti del IV... 31-78; M. Euzennat, Le limes de Tingitane ..., en especial 107, 293, 309; H. Limane, y R. Rebuffat "Voie romaine et systeme de surveillance militaire sur la carte d'Arbaoua". P. Trousset (ed.) Vie Colloque international sur l'histoire et l'archéologie de l'Afnque du Nord (Pau, octobre 1993 - 118e congrès). L'Afrique du Nord Antique et Médievale. Productions et exportations africaines. Actualités archéologiques. (Paris, 1995) 299-339.

⁹⁰ Plinio. H.N., V, 5 y V, 9; Thamusida I, 53-55; M. Euzennat, Le limes de Tingitane ..., 70, 98-99.